



[www.exvagos1.com](http://www.exvagos1.com)

QUÉ SABEMOS SOBRE EL ORIGEN Y LOS OBJETIVOS DE LA INTELIGENCIA QUE MANEJA EL ENIGMA DE LOS ENIGMAS

# EN LA MENTE DEL FENÓMENO OVNI

CUANDO EL ASUNTO DE LOS OVNIS SE CONVIERTE EN NOTICIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, SUELE SER POR LA DESCLASIFICACIÓN DE EXPEDIENTES CONFIDENCIALES SOBRE EL TEMA POR PARTE DE ALGÚN GOBIERNO O BIEN POR UN SUCESO UFOLOGICO MUY LLAMATIVO. SIN EMBARGO, EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS SE HA AVANZADO ENORMEMENTE EN LA COMPRENSIÓN DEL FENÓMENO, AUNQUE ESTOS HALLAZGOS NO SEAN DE CONOCIMIENTO PÚBLICO A CAUSA DEL DESINTERÉS DE LOS MASS MEDIA.

TEXTO: MIGUEL PEDRERO



**L**a figura más influyente en el campo de la investigación del fenómeno OVNI es, sin duda, el astrofísico francés Jacques Vallée. A pesar de que desde siempre había sentido un enorme interés por los conocimientos poco convencionales o heterodoxos, el enigma de los No Identificados se cruzó en su vida en el año 1961, cuando empezó a trabajar en el Departamento de Satélites Artificiales del Observatorio Astronómico de París. Allí comprobó, con estupor, cómo sus superiores destruían sistemáticamente registros sobre la detección de OVNI, incluidas filmaciones que se habían obtenido desde el observatorio. El jefe de Vallée y principal responsable de tal desaguisado se llamaba Paul Muller y no tenía reparos en aparecer en programas de radio y televisión afirmando que los astrónomos nunca habían detectado OVNI. Aquello indignó de tal manera a Vallée que acabó dimitiendo de su puesto con una idea entre ceja y ceja: averiguar cuanto pudiera sobre el enigma de los enigmas: los OVNI. Y vaya si lo hizo. Sus teorías constituyen un avance definitivo para comprender qué es el fenómeno OVNI y cuáles sus pretensiones al mostrarse ante los seres humanos.

Después de décadas de investigaciones, de obtener información de altos cargos militares y de los servicios de inteligencia y de intercambiar hallazgos con los mejores ufólogos, Jacques Vallée llegó a una conclusión compartida por numerosos estudiosos: los OVNI no son naves extraterrestres. «Si fuese posible la construcción de hologramas tridimensionales que tuviesen la propiedad de la masa, y si fuese posible proyectarlos a través del tiempo, yo diría que eso es lo que vio el testigo», escribe el astrofísico respecto a un caso de encuentro



**MILLONES DE PERSONAS EN TODO EL MUNDO HAN SIDO PROTAGONISTAS DE ENCUENTROS CERCANOS CON OVNI. SE TRATA, SIN DUDA, DE UN FENÓMENO UNIVERSAL.**

cercano con un objeto volador no identificado. Y continúa preguntándose: «¿Estamos tratando con un universo paralelo? (...) ¿Los objetos (voladores) que pueden materializarse y desmaterializarse a voluntad han sido proyectados desde aquel misterioso universo? ¿Acaso son los OVNI más bien 'ventanas' y no 'objetos'?».

## ASOMÁNDONOS A LA TRAMOYA

Desde mi punto de vista, el investigador francés acierta al apuntar hacia una realidad dimensional del fenómeno. Su visión es que los OVNI son únicamente el disfraz de alguna clase de inteligencia procedente de un universo paralelo o de otras regiones espaciotemporales, que se presenta ante nosotros, los humanos, de un modo que podamos reconocer desde nuestra perspectiva sociocultural. A mediados de los años 40 del siglo XX, cuando empieza a popularizarse el asunto de la exploración espacial y la posible existencia de civilizaciones extraterrestres en otros planetas, comienzan a aparecer los OVNI en los cielos de todo el mundo. En los casos de encuentros cercanos, esos tripulantes que descendían de sus naves ante los atónitos testigos, se presentaban ante ellos como viajeros interestelares en misión de paz. Solo pretendían estudiar nuestra forma de vida, flora y fauna, aseguraban. No podía ser de otro modo. Las sociedades de las naciones occidentales transitaban por una época de esperanza y de prosperidad tras el fin de la II Guerra Mundial (1939-1945) y la derrota definitiva de los fascismos, al tiempo que el avance de la tecnología y el conocimiento sobre el cosmos eran asuntos de plena actualidad en los medios de comunicación de masas. No en vano, la literatura y los cómics de ciencia-ficción se convirtieron en obras de consumo masivo.

A finales de los años 60, Vallée era un marginal en el campo de la ufología. Cuando la inmensa mayoría de los estudiosos defendían la hipótesis extraterrestre para explicar el origen de esos extraños objetos voladores que surcaban los cielos del mundo entero, el francés estaba convencido de que tal teoría era enormemente pueril. Así que aparcó sus investigaciones a pie de campo sobre avistamientos y encuentros cercanos para centrarse en descubrir qué otros disfraces había tomado la inteligencia que maneja el fenómeno OVNI en el pasado de la humanidad. Si en el siglo XX esa inteligencia se ocultaba bajo la máscara de naves de otros mundos, ¿qué otros «trajes» había empleado siglos atrás? Vallée pensaba que esa era la mejor estrategia para penetrar en la «mente» de los OVNI.

Gracias a su afición por coleccionar obras antiguas de contenido heterodoxo (magia, alquimia, tradiciones, supersticiones, etc.), el astrofísico se encontró con una serie de relatos que, como ufólogo, le llamaron mucho la atención. Centenarios textos escoceses e irlandeses daban cuenta de la presencia de unos extraños seres que viajaban en «barcos voladores» y que la población identifi-



caba con entidades propias del folclore de esos países. Más le sorprendió a nuestro protagonista que dichas entidades –que los textos describían como ángeles, demonios, elfos, hadas, duendes, elementales de la naturaleza, incubos, súcubos y similares– se comportaban del mismo modo que los modernos tripulantes de los OVNI.

### CRIATURAS MULTIDIMENSIONALES

En documentos de los siglos VII al XII leemos que esas misteriosas entidades que navegaban en barcos voladores entre las nubes, a veces aterrizaraban y mantenían conversaciones con los humanos, revelándoles que eran habitantes de unas lejanas tierras llamadas Magonia. Por ejemplo, el arzobispo Agobardo de Lyon (779-840) es el autor de un escrito en el que narra cómo salvó a cuatro personas de ser apedreadas por el populacho, porque las gentes habían visto cómo descendían del cielo. Estos cuatro individuos aseguraban que habían sido llevados al cielo por las gentes de Magonia. Vallée dedicó varios

años de su vida a recopilar esta clase de historias tradicionales y, finalmente, en 1969 publicó la que es considerada su obra cumbre: *Pasaporte a Moagonia. Del folclore a los platillos volantes*. «El reconocimiento de un paralelismo entre los casos de OVNI y los temas principales de la tradición popular de las hadas (y demás seres elementales) es la primera indicación que encontré de que tal vez exista un camino de salida para este dilema (el del fenómeno OVNI)», afirmó esperanzado el investigador.

El astrofísico muestra en *Pasaporte a Magonia* que, si en los modernos relatos de abducciones alienígenas el componente genético es un clásico –con todo ese despliegue de escenas en las cuales los extraterrestres realizan sobre la persona toda clase de estudios sobre sus órganos reproductivos–, las hadas también secuestraban a los humanos por cuestiones reproductivas. En ocasiones, cuando aparecían ante los testigos, los seres elementales dejaban marcas físicas de su presencia en el terreno. Eran los populares «círculos de hadas»,

tan típicos de la tradición celta y que tanto recuerdan a las marcas circulares que los platillos volantes provocan como consecuencia de su aterrizaje.

Vallée también presenta numerosas leyendas escocesas que aluden a otra tierra mágica de donde proceden ciertos seres elementales: los elfos. Esa región opera como un universo paralelo, porque puede hacerse visible en nuestro mundo tridimensional provocando toda clase de anomalías espaciales y temporales, por otro lado tan comunes en los casos de encuentros cercanos con OVNI. Para muestra, el reportaje que publicamos en este mismo número de AÑO/CERO, titulado *Encuentros cercanos en una base militar*.

### PROCEDEN DEL TIEMPO

Otro de los textos que sorprende es aquel que relata los contactos entre el erudito renacentista Fazio Cardano (1444-1524) y un silfo, que lo instruye sobre los secretos de la materia, a la que define como «algo» que se crea continuamente a cada instante, definición que firmaría cualquier físico cuántico moderno. En definitiva, el fenómeno de los No Identificados se parece demasiado a los sistemas de creencias de numerosas tradiciones y religiones. Es una evidencia que los encuentros con OVNI pueden compararse a numerosos relatos de contactos entre los humanos y dioses o diversas entidades sobrenaturales.



### PASAPORTE A MAGONIA

es probablemente el libro de temática ufológica más influyente de la historia. En esta obra, Vallée vincula el mundo de los seres elementales con los OVNI.

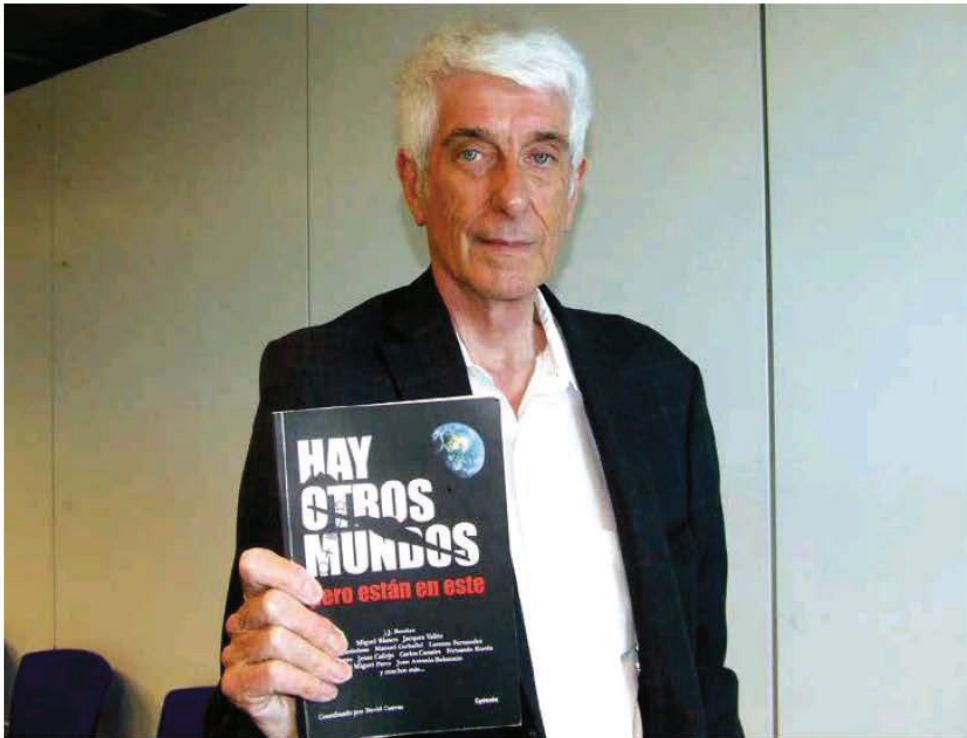
Los OVNI no son, propiamente hablando, ni objetos ni volantes, porque pueden **desmaterializarse y violan las leyes del movimiento tal como las conocemos**

### OVNIS ANTES DE LOS OVNI

Aunque la era moderna de los OVNI comienza el 24 de junio de 1947 con el avistamiento del piloto Kenneth Arnold, lo cierto es que encontramos registros sobre apariciones de extraños objetos voladores miles de años antes. Sin embargo, habría que esperar hasta principios del siglo XX para encontrar la primera compilación sistemática sobre observaciones de aeronaves de origen desconocido. Ese esfuerzo se lo debemos a **Charles Fort** (1874-1936), un excéntrico personaje que dedicó su vida a recopilar toda clase de noticias sobre fenómenos anómalos, incluidas las apariciones de OVNI, pero décadas antes de que se acuñase dicho término o el de platillos volantes para referirse al fenómeno que nos ocupa. Tiempo después de su muerte, en la década de los 50, los primeros ufólogos se aprovecharon de sus minuciosas recopilaciones, denominando platillos volantes y aeronaves extraterrestres a esos objetos de los que había dado cuenta.







Teniendo en cuenta esta perspectiva, Vallée identifica el fenómeno OVNI con un inmenso «sistema de control» que funciona como un termostato planetario diseñado para ajustar los sistemas de creencias de las distintas culturas a lo largo de la historia. Este sistema de control «actúa sobre la consciencia humana, impidiendo que traspase más allá de ciertos límites», escribe Vallée, porque los OVNI se exhiben solo hasta cierto punto y siempre muestran un enorme dominio sobre sus apariciones ante los seres humanos. Para llegar a tal conclusión, el astrofísico estudió los resultados de numerosos experimentos de psicología conductista. Dichos ensayos demuestran que es posible obtener modificaciones profundas y permanentes en el comportamiento de un organismo mediante el refuerzo de algunas acciones. En el caso de un animal, por ejemplo, ofreciéndole comida solo cuando mueve una palanca. Pero si el entrenamiento se vuelve demasiado monótono, el organismo deja de avanzar en su aprendizaje o retrocede en el mismo. Por esto, el mejor programa

de refuerzo debe combinar periodicidad e imprevisibilidad, con lo que el aprendizaje será más lento pero continuo y, lo que es más importante, irreversible.

Precisamente, dichas características son típicas del fenómeno OVNI: periodos de intensa actividad ufológica seguidos de otros bastante más calmados. Vallée escribe: «¿Esto significa que está tratando de enseñarnos algo? Cada nueva oleada de avistamientos causa un mayor impacto social. Más y más personas se sienten atraídas por el espacio y las nuevas formas del conocimiento. Constantemente aparecen nuevos libros y artículos, los cuales cambian nuestra cultura, ofreciendo una imagen diferente del ser humano».

En sus libros *Dimensions y Confrontations*, Vallée se dedica a desmontar la simplona hipótesis extraterrestre —naves de otros planetas tripuladas por extraterrestres en misión de investigación— y hace un llamamiento a los ufólogos para que estudien el fenómeno de un modo objetivo y con la mente abierta. En *Dimensions* muestra sus cinco conclu-

siones respecto al enigma de los enigmas:

1. Los fenómenos que llamamos objetos voladores no identificados no son, propiamente hablando, ni objetos ni volantes. Pueden desmaterializarse, que es lo que parecen mostrar algunas fotos fiables, y violan las leyes del movimiento de la manera como las conocemos.

2. Los OVNI han sido vistos durante toda la historia y siempre han recibido una explicación en el marco de cada cultura. En la Antigüedad, sus ocupantes eran tomados por dioses; en la Edad Media, por magos; en el siglo XIX, por inventores de genio; en nuestra época, por viajeros interplanetarios.

3. De los informes de OVNI no se desprenden necesariamente visitas de los viajeros del espacio. El fenómeno podría ser la manifestación de una tecnología mucho más compleja. Si las estructuras del tiempo y del espacio no son tan simples como creían nuestros físicos hasta ahora, la pregunta ¿de dónde vienen? puede no tener objeto; podrían venir del tiempo.

4. La clave de la comprensión del fenómeno reside en los efectos físicos que produce (o en la conciencia psíquica que puede facilitar) entre los que lo observan. Con frecuencia, su vida se ve profundamente cambiada y desarrollan extrañas habilidades que no dominan de manera fácil.

5. El contacto entre los testigos humanos y el fenómeno OVNI siempre se produce en condiciones controladas por este último. Su característica es un factor de absurdidad que conduce a las capas superiores de la sociedad en cuestión a rechazar esta clase de historias, pero los símbolos transmitidos por el encuentro son absorbidos a un nivel profundo (por las masas).

Es en este último punto —el de la absurdidad del fenómeno y en especial de los encuentros cercanos con los tripulantes de los OVNI— donde cree encontrar

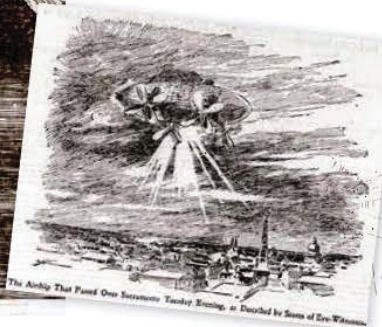


El astrofísico Jacques Vallée mostrando un libro que ha escrito en coautoría con un puñado de investigadores españoles. El ufólogo defiende el origen multidimensional del fenómeno.





UNIVERSO OVNI



Entre los años 1896 y 1897, EE UU se convirtió en epicentro de una oleada de avistamientos de dirigibles no identificados. Izquierda, esquema de los mismos y una noticia de prensa.

alguna clave para comprender tan intrincado asunto. Este aspecto actuaría como una técnica de camuflaje que permitiría al fenómeno llevar a cabo su auténtico cometido, que sería el de influir y cambiar las creencias profundas de la humanidad. Se trataría de un objetivo a muy largo plazo y que quizá nunca llegue a su fin, porque desde siempre los humanos hemos mantenido contactos con entidades ajenas a nuestro mundo que han manipulado y dirigido el sistema de creencias de civilizaciones y culturas. El propio Vallée resume en unas palabras su tesis final sobre el enigma de los No Identificados: «Creo que el fenómeno OVNI es uno de los medios por el que una forma no humana de inteligencia de una complejidad increíble se está comunicando con nosotros simbólicamente». Se trataría, a





1900

**ES CUANDO SE EXTENDIÓ EL USO DE DIRIGIBLES EN EE UU, AUNQUE A PARTIR DE 1930 EMPEZARON A REEMPLAZARSE POR LOS AEROPLANOS, MÁS SEGUROS Y CON MAYOR AUTONOMÍA.**

grandes rasgos, de un mensaje que esa inteligencia no tendría otro modo de transmitirnos, pues no estaríamos preparados para comprenderlo mediante un ejercicio de comunicación tal como lo entendemos: a través de una conversación, una conferencia, una entrevista, etc.

Por ejemplo, aunque somos incapaces de explicarle a nuestro perro quiénes somos realmente, en qué consiste una ecuación de segundo grado o qué es un sistema democrático, porque el animal carece de la estructura cerebral adecuada para comprenderlo, sin embargo podemos comunicarnos con él a un nivel básico desde nuestra perspectiva, y en muchas ocasiones en un plano simbólico. Quizá eso mismo está haciendo el fenómeno OVNI respecto a nosotros. En definitiva, lo que nuestros sentidos interpretan

como un platillo volador aterrizado y unos alienígenas a su alrededor, bien podría ser la proyección en nuestra realidad tridimensional de una creación generada por alguna clase de entidad o entidades multidimensionales.

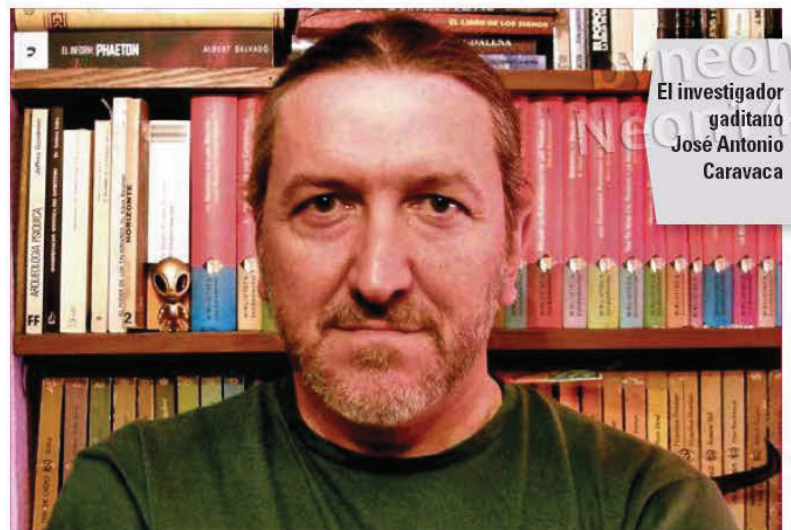
### EVIDENCIA DEFINITIVA

Si a Jacques Vallée debemos una visión más profunda y científica sobre el fenómeno OVNI, un español, el ufólogo gaditano José Antonio Caravaca, ha realizado sorprendentes hallazgos partiendo de las tesis del astrofísico francés. Caravaca ha dedicado décadas al minucioso estudio de cientos de encuentros cercanos con OVNI, fijándose en cada detalle y entrevistando una y otra vez a los testigos y a los investigadores que han recopilado algunos de esos incidentes ufológicos. Su conclusión, que ha bautizado como teoría de la distorsión, es que la inteligencia que está detrás del fenómeno (que él denomina agente externo) no solo se adapta al contexto cultural de la época para presen-

tarse ante los humanos de un modo reconocible por estos, sino que también es capaz de captar e interpretar la psicología profunda de los testigos para proyectarse ante ellos de una forma que resulte evocadoramente impactante en su conciencia.

En su última obra, titulada *Encuentros cercanos con OVNI* (Guante Blanco, 2018), Caravaca expone que cada episodio de encuentro cercano «es exclusivo y enriquecido con elementos propios, aportados por la mente privativa de cada individuo (*hobbies*, cine, literatura, televisión, etc.) que participa en la elaboración de la experiencia. Por tanto, es lógico que las descripciones de los ocupantes de los platillos volantes, así como de las propias aeronaves, contengan matices tan dispares y diferentes en tamaño, colores y formas». Esto explicaría por qué cada encuentro cercano contiene unos detalles exclusivos que no se repiten en otro caso. Esta anarquía ufológica, que se refleja en casi infinitos tipos de humanoides, formas de

Los OVNI interpretan la psicología profunda de los testigos para **proyectarse ante ellos de un modo que resulte impactante**



El investigador gaditano José Antonio Caravaca





## ENCUENTRO CERCANO EN 1897

En 1897, un congresista estadounidense llamado Alexander Hamilton y su familia se convirtieron en testigos del aterrizaje de un extraño dirigible que pilotaban unos no menos extraños seres. Sin duda, podría pasar por un moderno encuentro cercano con OVNI. Solo habría que sustituir el dirigible por un platillo volante. Hamilton narró así su experiencia: «Nos despertó un ruido entre el ganado. Me levanté pensando que quizá el *bulldog* estaba haciendo una de sus travesuras, pero al llegar a la puerta observé, para mi completo asombro, un dirigible descendiendo lentamente sobre el terreno de pasto de las vacas. Se trataba de una nave con forma de cigarro, posiblemente de 90 metros de largo, con un habitáculo debajo. El habitáculo estaba hecho de cristal o algún otro material transparente. Estaba brillantemente iluminado por dentro y todo se veía con claridad: lo ocupaban unos de los seres más extraños que haya visto jamás. Parloteaban entre ellos, pero nosotros no pudimos entender una palabra de lo que decían (...) Nos quedamos mudos de asombro y de miedo. De pronto, un ruido atrajo su atención y dirigieron uno de sus focos hacia nosotros. Cuando nos vieron, encendieron una especie de motor, y una gran rueda de turbina de unos nueve metros de diámetro, que giraba despacio debajo de la nave, empezó a zumbir y la nave se elevó ligera como un pájaro (...) Yo no sé si serán ángeles, demonios o lo que sea, pero todos lo vimos; toda mi familia vio la embarcación, y no quiero tener nada más que ver con ellos».

sus naves y circunstancias del encuentro cercano, ha evitado cualquier intento de acercamiento racional al fenómeno para esclarecer su origen e intenciones.

### LEEN Y MANIPULAN NUESTRO INCONSCIENTE

Para Caravaca, «es totalmente inexplicable que los defensores de la hipótesis extraterrestre no hayan encontrado sumamente extraño que los detalles de un determinado OVNI no se encuentren repetidos en otro suceso (...) y que no exista más hilo conductor en toda esta alocada trama que la propia base del fenómeno, o sea, que son

hipotéticos visitantes del espacio que viajan en naves espaciales. Todo lo demás es susceptible de ser modificado hasta el infinito. Y de la misma forma, los tripulantes de los OVNI jamás han ofrecido ninguna información que haya podido ser completada ni en tan solo dos eventos diferentes». Por tanto, la inteligencia que maneja el fenómeno OVNI sería capaz de «absorber» la mente de los testigos de encuentros cercanos para, de alguna forma, «fabricar» una proyección que conecte con la psicología profunda de estos.

El ufólogo gaditano apunta en su obra: «Desde nuestra óptica humana, es más 'sensato' y

En su proceso de adecuación a la cultura del momento, **ahora los tripulantes de los OVNI dicen venir de universos paralelos**





'comprensible' que una nave espacial alienígena, aunque sea capaz de cruzar distancias estelares en fracciones de segundo o provenga de un universo paralelo desconocido, deba tener un 'tubo de escape' casi por mandato divino, quemar la vegetación, soltar un chorro de aceite y provocar radiactividad. Y así, de una forma controlada y deliberada, producto de una hábil distorsión de la información inconsciente de los testigos, el agente externo (la inteligencia que maneja el fenómeno OVNI) provee a los observadores y a los investigadores de todo el 'material' que ellos mismos esperan encontrar tras el aterrizaje de una nave extraterrestre... ni más ni menos».

Una pista fundamental para comprender de qué manera se adapta el fenómeno OVNI al contexto cultural de cada época, la encontramos en la gran oleada de avistamientos de «dirigibles no identificados» que tuvo lugar en EE UU entre noviembre de 1896 y mayo de 1897. Estas aeronaves



230  
TIPOS

**EL UFÓLOGO  
JADER PEREIRA**  
RECOPILO 230  
CASOS DE  
ENCUENTROS  
CERCANOS CON  
TRIPULANTES  
DE OVNIS, Y SE  
ENCONTRÓ CON  
OTRAS TANTAS  
TIPOLOGÍAS DE  
HUMANOIDES.

no se parecían ni remotamente a un platillo volante, sino que los miles de testigos de las mismas las describían en forma de cigarro o torpedo, dotadas de alas o hélices y con un habitáculo inferior acoplado a la estructura del dirigible, el cual disponía de espacio para una tripulación. Estos dirigibles —al igual que los modernos OVNI— también realizaban maniobras aeronáuticas del todo imposibles, aterrizaban frente a los atónitos testigos e incluso sus tripulantes descendían de los mismos y llegaban a intercambiar palabras con los observadores. En algunos casos, estos seres, de aspecto humano pero ataviados con tajes futuristas para la época, se identificaron como miembros de un grupo secreto de inventores, descendientes de las tribus perdidas de Israel o habitantes del planeta Marte.

Indudablemente, el fenómeno se estaba proyectando ante los testigos de un modo reconocible para el contexto sociocultural en el que se desarrollaban, porque la inmensa mayoría de los estadounidenses estaba familiarizada con el aspecto de los dirigibles, puesto que la prensa había publicado numerosas informaciones sobre

un buen puñado de intentos fallidos para construir estos artefactos en la década de 1890. El uso de dirigibles se extendió entre los años 1900 y 1930, hasta que comenzaron a ser sustituidos por los aeroplanos, que superaban a estos en capacidades, autonomía de vuelo y seguridad.

### EVOLUCIÓN EN PROCESO

Ahora, en pleno siglo XXI, el fenómeno ufológico continúa su proceso de adaptación a la cultura de nuestra época, puesto que los OVNI se muestran ante los testigos como elementos procedentes de universos paralelos o de otras regiones espaciotemporales (se materializan y desmaterializan, entran y salen por portales dimensionales que se abren en el cielo, se fusionan con el paisaje, se transforman en objetos humanos como coches o motocicletas o en personas de carne y hueso, etc.), en total consonancia con la popularización de los hallazgos de la física cuántica y la astrofísica respecto a la existencia de otras dimensiones y universos paralelos que estarían a nuestro alrededor, pero que no podríamos captar porque se sostendrían sobre otros parámetros espaciotemporales.